El árbol – Elemento mitológico en la construcción del individuo en el cuento *El árbol sagrado* de Mohamed Zefzaf

Adel FARTAKH
École Supérieure de Technologie, Université Hassan II de Casablanca, Maroc

---

Abstract: Mohamed Zefzaf's tale entitled *El árbol sagrado* is not only an invitation to discover and understand the realm of trees as majestic physical elements of Nature, but also a perfect opportunity to rediscover their mythical dimension and their symbolic function in the becoming of Man. The author's realistic narrative is a forum of debate on the roots of our complex human nature, sunk deep into traditions, superstitions, religion and politics.
Keywords: *human construction*, *human myth*, *nature*, *politics, religion*, *superstition*, *tradition*, *trees*.

En el cuento *El árbol sagrado* de Mohamed Zefzaf se narra la historia del derribo de un árbol en el centro de una ciudad por parte de las autoridades. Esta tala va a desencadenar una serie de acontecimientos que atañen tanto al ámbito público como privado de los habitantes del lugar.

En este trabajo queremos ahondar en considerar a los árboles como elementos físicos de la naturaleza, a los que el hombre les otorga un carácter de mito y les hacen formar parte de la construcción como individuos, en la que aparecen entrelazados aspectos como la tradición, la superstición, la religión y la política.

Los árboles son parte de casi todas las culturas, con una base pagana o religiosa, a través de la historia del ser humano, han sido incluidos en nuestro universal como un mito dentro de nuestra mente. Según las definiciones, un mito es una persona o cosa a la que se atribuyen cualidades o excelencias que no tienen, o bien una realidad de la que carecen. También se le tiene una estima extraordinaria.

El árbol de este cuento es un árbol *sagrado.* A él se le atribuyen cualidades como ser poseedor de poder y de ser habitado por un santo. "Se dice que fue él quien planto el árbol, antes que su alma transmigrara" [Zefzaf, 2013:61] o como cuando muere el marido de uno de los personajes del cuento y dice: "Vino el santo Daoud y se llevó su alma" [Zefzaf, 2013:63]. A consecuencia de la supresión del mismo va a producir que toda la concepción mitológica de los árboles salga a la luz. El árbol es un elemento mitológico para los humanos en los que vamos a descubrir desde supersticiones, tradiciones, religión hasta política, que se van a entretejer en el relato al igual que lo hacen las ramas del mismo. Pero nosotros nos preguntamos:

BDD-A27730 © 2017 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:37 UTC)

¿Cuál es el origen mitológico de los árboles? ¿Por qué consideramos a los árboles como mitos o elementos sagrados?

El origen sagrado o mítico del árbol es de carácter múltiple. Según nos comenta Uria Maqua [Uria Maqua, 1989:103-119] en su artículo titulado *El árbol y su significación* en *Las visiones medievales del otro mundo*, el árbol cuenta con una larga tradición mítica, religiosa y simbólica, que se remonta a las más primitivas culturas y se extiende a todos los pueblos. Maqua dice que el experto Eliade ha comprobado que árboles sagrados se encuentran en todas las religiones, en las metafísicas y las místicas arcáicas y en las tradiciones populares del mundo entero y observa que, bajo las variedades de sentidos que adquiere el árbol según que el contexto sea cosmológico, mítico, teológico, ritual, iconográfico, hay una íntima afinidad entre ellos y una serie de elementos comunes a todos es decir, las divergencias son sólo aparentes, detrás de ellas existe un sistema simbólico del árbol, coherente y unitario. Igualmente, Maqua dice que el árbol se encuentra también entre los símbolos de ascensión al cielo. El motivo de la *ascensión* por medio de un árbol, una montaña, una escalera, un puente que se eleva, etc., es frecuente en ritos y mitos de los cinco continentes y los ejemplos de este ritual son numerosos en las religiones arcaizantes y se encuentra también en las tradiciones hebrea, islámica y cristiana.

Otros autores como Musselman [Musselman:47-52] nos presentan a los árboles como elementos que aparecen en la Biblia y el Corán que simbolizan la eternidad y están asociados con el reino de los cielos. Además se les ha otorgados atributos divinos, han sido reverenciados como un vínculo entre el cielo y la tierra. Asimismo, Musselman citando al investigador Dafni [Dafni:315-327], afirma que los árboles simbolizan la eternidad y están asociados con el reino de los cielos y son venerados todavía hoy en muchos países, entre ellos Iraq, Israel, Líbano y la República Árabe Siria. Entre los árabes drusos y musulmanes, algunos árboles se consideran sagrados. Tales árboles están a menudo cerca de las tumbas de santos o santas a las que los visitantes van a hacer rogativas. Prometen hacer buenas obras si sus peticiones son escuchadas, y atan paños, tiras de tela o trapos a los árboles, como indicación solemne de su promesa de cumplir sus votos.

Por otra parte, Dafni descubre una gran y múltiple cantidad de atributos que se les han dado. La mayoría tiene adjudicados superpoderes, como milagros, oráculos, curaciones, bendiciones, dadores de favores, protección de objetos valiosos así como de animales, incombustibilidad (no pueden ser quemados), portadores de luces y voces inusuales, punitivos contra maquinaria que pueda dañarles (tractores, cortadoras…), dimensiones extraordinarias del árbol; incluidos el fruto y las hojas, perdón y desagravio de una ofensa, daño o injuria. Musselman añade que los arboles a lo largo de nuestro desarrollo nos ha ofrecido, alimentos, leña, carbón y materiales de construcción.

En el aspecto religioso estos pueden servir como morada del alma o del espíritu de un santo. Zefzaf se refiere a esta cuestión cuando afirma que el santo Daoud no estaba sepultado en la plazoleta y que fue él mismo santo el que plantó el árbol, antes de que su alma transmigrara [Zefzaf, 2013:61]. Igualmente, el marido de uno de los personajes comenta que el santo se llevó el alma de su marido

BDD-A27730 © 2017 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:37 UTC)

(falleció) "aunque a los pocos días de la peregrinación, vino el Santo Daoud y se llevó su alma" [Zefzaf, 2013:62]. En lo que se refiere al superpoder de "un tamaño extraordinario", el árbol de la historia aparece crecido de forma exagerada: "no obstante, una mañana los vecinos del lugar, se sorprendieron con que había crecido como si tuviera varios años" [Zefzaf, 2013:61].

Por otra parte, la tradición y la superstición, se entremezcla en la narración con el aspecto religioso, siendo en la mayoría de los casos difícil distinguir entre uno de estos rasgos. Podemos ver ejemplos de superstición y religión unidos, como cuando un personaje dice que el abatir el árbol está bien para acabar con las leyendas: "¡Mejor acabar con esas leyendas! Ellos llevan demasiado tiempo venerando al árbol" [Zefzaf, 2013:60]. No hay que olvidar que la tradición, la religión y la superstición son componentes ya de por si difíciles de deslindar. Según Dafni en algunas comunidades "el miedo de la venganza por los espíritus en respuesta a cualquier daño al árbol sagrado es tan grande que las ceremonias especiales, que pueden incluir sacrificios, regalos ex-voto, y / u oraciones / ceremonias, se llevan a cabo para apaciguar el espíritu enojado antes de que un árbol sea cortado" [Zefzaf, 2013:65].

Distinguir rasgos de mitología, superstición, religión o tradición es una tarea ardua pero fascinante. Si nos fijamos bien en la narración, tanto los habitantes del pueblo como uno de los personajes tienen miedo de que si se corta el árbol las desgracias van a llegar. Los castigos o la mala suerte están en juego en la historia. Parece ser que una de las características de la superstición es que los supuestos objetos traen mala suerte o la felicidad y los rituales se cree que causan acontecimientos felices allí desde el principio del mundo. Han ido pasando durante milenio en las culturas, y no han hecho diferencia de clases sociales y, por supuesto, nunca fallan.

La superstición está relacionada con la mala o buena suerte y es un mecanismo de defensa ante la incertidumbre. Algunas de nuestras supersticiones tienen algo de verdad, como pasar debajo de una escalera, que se considera un riesgo de tener mala suerte, pero, en el fondo, es para prevenir la posibilidad de un accidente. Por lo tanto, se puede añadir que las supersticiones tiene un carácter protector. Pero sobre todo hay creencias que nos mantienen, que fundan nuestra identidad como individuos. Además podríamos considerar que las supersticiones puede ser una manera de rendir homenaje a la cultura.

En lo que se refiere a los superpoderes de los árboles, la narración está salpicada de ejemplos en los que podemos encontrar el castigo. "¿Qué nos importa el árbol? Este gobierno quiere que caiga sobre él la maldición del Santo Daoud. Juro por Dios que ninguno de ellos podrá cerrar los ojos esta noche, antes de que se le ocurra alguna desgracia […] o ¿Es que no temes la maldición del Santo Daoud? Si no te callas seguramente lo verás en sueños" [Zefzaf, 2013:60]. La explicación de este temor en opinión de Dafni es que el temor está tan profundamente grabado en la conciencia humana de diversas tribus / comunidades que les da miedo aun recogiendo una hoja.

BDD-A27730 © 2017 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:37 UTC)

Del mismo modo que la religión, la tradición o la superstición están presentes en el cuento de Zefzaf, queremos destacar que la **política** es otro de los componentes de esta historia. El poder de las autoridades aparece como opresor y dominador. La gente tiene miedo y sufre las consecuencias de enfrentarse contra él. Por un lado, al cortar el árbol, se quiere conseguir control sobre la población (mediante la coacción, se impone el miedo y por lo tanto el dominio). De ahí que al acabar con las tradiciones o creencias de la gente, la identidad se pierde y se puede tiranizar. Una de las protagonistas de la narración, huye del acto de tala del árbol sagrado, debido al miedo que tiene ante la posibilidad de ser sancionada por las autoridades: "La mujer se dio cuenta de que estaba diciendo algo peligroso; se estremeció a causa del miedo y se volvió hacia atrás" [Zefzaf, 2013:61].

Todo tiene una explicación y es que debido a que el jefe del distrito quiere llegar a ser ministro, por lo tanto hará todo lo posible para conseguirlo sin importarle las consecuencias que se van a producir. Para ello va a utilizar y desplegar toda su fuerza. Los operarios y agentes no dudan en aplicar las ordenanzas: "Hay que obedecer a las órdenes sin retraso ni divisiones" [Zefzaf, 2013:62] en el momento de la supresión del árbol. Tampoco duda en aplicarla con violencia: "Las escopetas disparaban al aire, a veces chocaban contra las porras y otras contra las cabezas que gritaban y sangraban" [Zefzaf, 2013:63]. Con tal de conseguir sus propósitos cualquier sacrificio es justificable: "Los cuerpos se desplomaban. Pero el jefe de distrito permanecía inmóvil; se estaba acostumbrando a las cámaras de televisión para cuando fuera ministro […]" [Zefzaf, 2013:64].

Nos gustaría destacar que en el aspecto político podemos observar que el poder a pesar de haber sido presentado con toda su fuerza, no se doblega a pesar del mal que está produciendo a la población y que además, es tal el interés en continuar con este, que el mismo representante de él (el jefe del distrito) no desiste en continuar a pesar de que ha sido herido /castigado por las fuerzas mitológicas. "A pesar de la sangre y la tierra, el jefe del distrito mantenía su sonrisa como si decenas de cámaras se centraran, a su alrededor, para tomarle fotos y […] uno de ellos se quedó muy sorprendido por la gran paciencia de ese hombre al ver que seguía sonriendo como si no hubiera pasado nada" [Zefzaf, 2013:65].

Además, otra de las ideas en la narración de cómo conseguir este dominio de la población es mediante el fomento de dividir a la gente para enfrentarla.

En primer lugar, el pueblo es víctima de una violencia inusitada debido a la oposición a la tala del árbol; que quiere decir que el pueblo tiene una identidad propia basada en unas creencias míticas (basadas en la religión, la tradición o la superstición): "Las fuerzas antidisturbios que formaban un firme sólido círculo impedían a las masas acercarse a la plazuela donde se levantaba el árbol" [Zefzaf, 2013:59].

En segundo lugar, la división de la gente aparece como mensaje varias veces en la narración: "Las autoridades se mantienen muy lejos de todo esto, empujan, siempre a la gente hacia su propia ruina, mientras ellos se quedan al margen" [Zefzaf, 2013:61].

En tercer lugar, nos gustaría destacar la introducción del elemento *nivel educativo / cultural de la gente* como lema para enfrentar a la población y que aparece

BDD-A27730 © 2017 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:37 UTC)

de forma reiterativa en el texto: "Algunos jóvenes instruidos que quedaban lejos, estiraban el cuello para ver el suceso […] es lo mejor que ha hecho el gobierno" [Zefzaf, 2013:60], o "Algunos jóvenes que consiguieron un poco de cultura se contentaron con sonreír, señal de ironía y desprecio" [Zefzaf, 2013:59]. Así se consigue que se formen dos fuerzas opuestas y se allana el camino para conseguir lo que la autoridad desea: "¿Qué tiene que ver el gobierno? respondió la otra mujer sin fijarse en ella. Las autoridades se mantienen muy lejos de todo esto, empujan, siempre a la gente hacia su propia ruina, mientras ellos se quedan al margen" [Zefzaf, 2013:52]. Zefzaf consigue pasar el mensaje del peligro de un poder autoritario y de las técnicas que usan para conseguir separar a la población: crear enemistad entre los personajes; por un lado, los que defienden la tala del árbol y por otro los que la consideran un sacrilegio.

Pero lo que nos parece más fascinante es que el autor hace que *el árbol sagrado* utilice uno de sus superpoderes y castigue al responsable de la escisión del árbol. Aunque el castigo no se inflige de manera directa, sino a través de un manifestante que lanza una piedra: "Lanzaron una piedra que alcanzó la cabeza del jefe del distrito, chocando con tanta fuerza que éste se cayó al suelo. Luego la sonrisa quedó pintada para siempre en sus labios que nadaban en un baño de sangre y tierra" [Zefzaf, 2013:56].

En lo que se refiere a la reacción del pueblo, **la valentía** es un aspecto que destaca en el cuento. A pesar de la imposición del poder, la gente se defiende debido a que este acto significaría un desequilibrio en sus creencias, adquiridas a través de los siglos. La importancia de los árboles es tal que muchas veces los consideramos como *eternos* ya que son testigos durante generaciones de la historia de familias y poblaciones enteras.

Musselman nos hace entender que los arboles tienen un carácter de testigos del devenir de nuestras vidas: "Los árboles son también los organismos más viejos que puede contemplar la mayoría de la gente. Árboles de aldea en plazas públicas, por ejemplo junto a un pozo, pasan de generación en generación y a menudo son protegidos. Con frecuencia nudosos y retorcidos por la edad, tales árboles antiguos parecen sin embargo «renacer» cada primavera. Siendo su ciclo vital más largo que el de una persona, pueden ser vistos como eternos" [Musselman:47-52].

****

Como **conclusión** podemos decir que en este cuento Zefzaf nos ha introducido en el mundo de la mitología de los árboles. Estos elementos han sido testigos silenciosos del devenir de la vida humana durante varias generaciones y se han hecho parte de nuestros universales. Es tal la influencia de los mismos que son capaces de provocar un conflicto violento en la historia que nos narra, puesto que consideramos que la tala de un árbol va a desestabilizar las creencias de la gente y se lucha para que ese desequilibrio no se produzca. Pero nosotros vamos más allá, ya que hemos querido abordar que los árboles son elementos que podemos

BDD-A27730 © 2017 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:37 UTC)

considerarlos como parte de nuestra construcción como individuos. Aunque estos aspectos parecen incluso confundirse en la narrativa, viendo constantes ejemplos de religión, superstición, mitología y política; toda la historia esta hilvanada muy finamente para transmitir en una narrativa realista la idea de que el ser humano ha incorporado los mitos en su identidad y es bien difícil despojarse de ellos produciendo un desequilibrio en la naturaleza humana. En la narración, la historia no es más que una forma de plantearnos una reflexión: es un foro de debate que nos presenta la magnitud de las emociones en el devenir del ser humano.

BIBLIOGRAFIA

Al – Saleh, Jairat, 2009. *Mitología árabe*, Editorial Anaya, Madrid

Arkoun, Mohamed, 1992. *La pensé arabe*, Editorial Presses Universitaires de France, Paris

Cassirer, Ernst, 2013. *Filosofía de las formas simbólicas, II: el pensamiento mítico*, Editorial Fondo de Cultura Económica de España, S.L., Madrid

Dafni, Amots, *Why are rags tied to the sacred trees of the holy land?,* pp. 315-327, consultado abril 2014, https://www.researchgate.net/publication/225687657_Why_Are_Rags_Tied_To_the_Sacred_Trees_of_the_Holy_Land

Guerrero, Ramón Rafael, 2014. *Filosofías árabe y judía*, Editorial Síntesis, Madrid

Musselman, Lytton, John, *Los árboles en el Corán y en la Biblia*, Unasylva 213, pp. 47-52, consultado el 14.03.2013, https://www.scribd.com/document/277061541/Los-Arboles-en-El-Coran-y-en-La-Biblia

Uria, Maqua, Isabel, 1989. *El árbol y su significación en las visiones medievales del Otro Mundo*, "Revista de Literatura Medieval, I", No. 1, pp. 103-119

Zefzaf, Mohamed, 2013. *Cuentos selectos de Mohamed Zefzaf*, (trad. A. Fartakh), Editorial Slaiki Akhawayne, Tánger

BDD-A27730 © 2017 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:55:37 UTC)